

# LA CRISIS

F. MORALES LOMAS

## PERSONAJES

NIÑA

NIÑO

## ACTO ÚNICO

*(Dos niños están jugando en un parque infantil de cualquier ciudad. De pronto se detiene en sus movimientos la NIÑA y comienza a hablar con el NIÑO.)*

NIÑA.- Dicen que hay crisis. Crisis, crisis, crisis... A ver, Pablito, tú sabes lo que es la crisis.

*(El NIÑO la mira con cara de bobo.)*

NIÑA.- ¿No sabes lo que es la crisis? Tú no sabes nada.

NIÑO.- ¿Y qué es la crisis, lista?

NIÑA.- La crisis es... La crisis es...

NIÑO.- No lo sabes tú tampoco.

NIÑA.- Calla, tonto, que me desconcentras. ¿Tú sabes lo que es una chuchería?

NIÑO.- Toma, pues claro que lo sé. Me las como todos los días.

NIÑA.- Pues eso es la crisis.

NIÑO.- ¿El qué, una chuchería?

NIÑA.- Este niño es tonto. ¿Cómo va a ser la crisis una chuchería?

NIÑO.- Eso has dicho tú.

NIÑA.- Niño, eso es un insulto a mi inteligencia. ¡Cómo voy a decir yo eso!

NIÑO.- Pues es lo que has dicho.

NIÑA.- Anda ya, digo que la crisis es que no te vas a comer ninguna chuchería más. ¡So tonto!

NIÑO.- Sí, claro, porque tú lo digas.

NIÑA.- Yo no lo digo, lo dice la crisis.

NIÑO.- Sí, ahora llega la crisis y te dice: ya no comes más chucherías. ¿Te quieres callar ya?

NIÑA.- No me callo, tonto. Pero ¿tú quién eres para decirme que me calle? Me callaré si me da la gana.

NIÑO.- Pues no te calles.

NIÑA.- Ahora me voy a callar.

NIÑO.- Pues me voy.

NIÑA.- (*Viendo que se marcha.*) Pero ¿dónde vas? Que no te he explicado todavía qué es la crisis.

NIÑO.- Es que tú no te explicas bien. Como no eres profesora.

NIÑA.- ¿Y tú? Si fueras más listo, lo entenderías, pero como eres más tonto que... que... que...

NIÑO.- Que qué. Dilo ya.

NIÑA.- Más tonto que un gato comiendo lechuga.

NIÑO.- ¡Hala! ¿Más tonto que un gato comiendo lechuga?

NIÑA.- Sí.

NIÑO.- Eso es una tontería.

NIÑA.- Pues ya está. Lo que yo te he dicho, que es una tontería. Pues tú eres otra tontería.

NIÑO.- Tú te enrollas, pero aparte de insultarme y decirme que soy tonto, ¿sabes explicarme lo que es la crisis?

NIÑA.- A ver... te lo voy a explicar de otra forma, que con las chucherías no te enteras.

NIÑO.- Es que yo me voy a seguir comiendo las chucherías, lo diga la crisis o no.

NIÑA.- ¿Qué sabrás tú? Si la crisis es lo peor que hay. Si la crisis se entera de que tú estás comiendo chucherías...

NIÑO.- ¿Qué? Como que me voy a asustar. A mí no me asusta la crisis, porque si viene a por mí saco la pistola de mi padre.

NIÑA.- ¿Tú padre tiene pistola?

NIÑO.- Claro.

NIÑA.- ¿Es policía?

NIÑO.- No.

NIÑA.- ¿Ladrón?

NIÑO.- Sí que eres lista. Lo averiguas a la primera.

NIÑA.- Ya te he dicho que soy muy lista. Los únicos que tienen pistola son los policías y los ladrones.

NIÑO.- Y los guardias civiles.

NIÑA.- Y los guardias civiles.

NIÑO.- Y los militares.

NIÑA.- Y los militares.

NIÑO.- Y los traficantes de droga.

NIÑA.- Y los traficantes de droga.

NIÑO.- Y los...

NIÑA.- (*No lo deja finalizar.*)...Te quieres callar ya. Que me cansas con tanto rollo.

NIÑO.- Es que como tú eres muy lista y dices que solo los policías y los ladrones tienen pistola, debes saber que también hay muchas personas que tienen pistola. Unos porque son malos y otros porque son buenos. Así los malos atacan a los buenos y los buenos a los malos.

NIÑA.- ¿Adónde quieres llegar con este rollo que me estás metiendo?

NIÑO.- Pues a que hay mucha gente con pistola: unos porque la necesitan y otros porque les da la gana.

NIÑA.- Vale, vale.

NIÑO.- Mi padre la necesita. Como es ladrón.

NIÑA.- ¿De los que roban en las casas?

NIÑO.- Bueno, en las casas no. Él roba en los bancos.

NIÑA.- ¿Por qué en los bancos?

NIÑO.- Anda la lista. En los bancos es donde está el dinero. En los bancos no hay crisis de esa.

NIÑA.- Pues mi padre dice que en los bancos es donde está la crisis.

NIÑO.- Y tu padre qué sabe.

NIÑA.- Oye, no te metas con mi padre, que mi padre es muy listo.

NIÑO.- Sí que es listo, dice que la crisis está en los bancos, que es donde está el dinero.

Te quieres callar ya.

NIÑA.- Pues sí. Mi padre es que trabaja en un banco. Por si no lo sabías.

NIÑO.- Le voy a decir a mi padre que lo robe. Estará guay.

NIÑA.- Que te atrevas.

NIÑO.- ¿Qué pasa, es que el dinero que hay en el banco es de tu padre?

NIÑA.- No.

NIÑO.- Entonces. A tu padre qué más le da.

NIÑA.- Él debe proteger al banco, no ves que trabaja allí, si te lo estoy diciendo.

NIÑO.- Vaya tontería, si el dinero no es suyo, ¿por qué lo protege?

NIÑA.- Porque si no lo echan.

NIÑO.- No pasa nada, se puede hacer amigo de mi padre y se hacen los dos ladrones. Luego van a su banco y lo roban.

NIÑA.- Tú estás como una regadera.

NIÑO.- No es ninguna tontería lo que te estoy diciendo.

NIÑA.- Pues sí.

NIÑO.- Pues no.

NIÑA.- Pues sí.

NIÑO.- Pues no.

NIÑA.- Para ya, que yo no tengo ganas de jugar a esto.

NIÑO.- ¿Tú no dices que los bancos están en crisis?

NIÑA.- Sí.

NIÑO.- Pues si están en crisis, van a echar a tu padre a la calle.

NIÑA.- Porque lo quieras tú.

NIÑO.- Porque lo quiero yo no, porque lo quieren los banqueros. Ya no necesitan a tanta gente guardando dinero, como ya no tienen.

NIÑA.- Sí que tienen.

NIÑO.- Cualquiera te entiende. Primero dices que la crisis está en los bancos, luego dices que tienen dinero...

NIÑA.- Es que es todo muy complicado de entender. Como soy pequeña.

NIÑO.- Dirás tonta. Eres tonta del bote.

NIÑA.- A que te arreo.

NIÑO.- Tú antes me has dicho tonto y yo no he dicho nada, y para una vez que te digo tonta, te enfadas. Eso no está bien.

NIÑA.- Es que a mí no me gusta que me digas tonta.

NIÑO.- ¿Y tú por qué me lo dices a mí?

NIÑA.- Es que no es lo mismo.

NIÑO.- Claro que no es lo mismo. Tú me lo dices a mí y yo te lo digo a ti.

Ni que fuera tonto.

NIÑA.- Contigo no se puede hablar. Tú te enrollas y no me dejas que me explique.

NIÑO.- Venga, pues me callo. Habla lo que quieras, pero si me preguntas tengo que contestar.

NIÑA.- Vale. Pero sin enrollarte.

NIÑO.- Vale.

NIÑA.- (*Comienza de nuevo.*) Tú sabes qué es la crisis.

NIÑO.- ¿La crisis?

NIÑA.- Sí, la crisis. Eso de lo que habla todo el mundo.

NIÑO.- No sé lo que es la crisis.

NIÑA.- La crisis es que ya seremos más pobres. Eso es la crisis.

NIÑO.- Vaya tontería de crisis.

NIÑA.- ¿Por qué?

NIÑO.- Porque nosotros ya somos pobres.

NIÑA.- Pero no has dicho que tu padre es ladrón.

NIÑO.- Sí.

NIÑA.- Los ladrones tienen dinero.

NIÑO.- Sí, en las películas.

NIÑA.- ¿Cómo en las películas?

NIÑO.- Sí, en las películas, porque en la realidad los ladrones no tienen nada de dinero. Si tuvieran dinero no robarían.

NIÑA.- Eso sí es verdad.

NIÑO.- Claro.

NIÑA.- Entonces... ¿vosotros sois unos ladrones pobres?

NIÑO.- Sí.

NIÑA.- Entonces a vosotros no os hace nada la crisis.

NIÑO.- Claro, si te lo estoy diciendo, pero como no quieres comprender.

NIÑA.- Es que si la crisis es que vamos a ser pobres y vosotros ya sois pobres...

NIÑO.-...A los pobres nos da igual la crisis. Antes de la crisis éramos pobres, y ahora con la crisis esa que tú dices, seguimos estando igual de pobres. Así que a nosotros la crisis no nos importa.

NIÑA.- Entonces a la que debe importarle la crisis es a mí y a mi familia.

NIÑO.- Claro.

NIÑA.- ¿Y qué me puede pasar si nos hacemos pobres?

NIÑO.- Nada.

NIÑA.- Ya no podré comer chucherías.

NIÑO.- Pues yo sí como y soy pobre.

NIÑA.- Y si tú eres pobre, ¿de dónde sacas el dinero para las chucherías?

NIÑO.- Me lo da mi padre. Me dice: anda, Pablito, ve a la tienda y te compras unos chuches.

NIÑA.- No se dice unos chuches, sino unas chuches.

NIÑO.- Mi padre prefiere decir unos chuches porque se lo ha escuchado a personas muy importantes en la tele.

NIÑA.- Pero lo que no entiendo es de dónde saca tu padre el dinero para comprar las chuches si sois pobres.

NIÑO.- Robando bancos. Ya te lo he dicho. Es que no te enteras.

NIÑA.- ¿Y por qué roba bancos tu padre?

NIÑO.- Mi padre dice que el que roba a un ladrón tiene cien años de perdón.

NIÑA.- ¿Y eso qué quiere decir?

NIÑO.- Que todos los bancos son ladrones. Y si él los roba es menos ladrón que ellos.

NIÑA.- Sí que es listo tu padre.

NIÑO.- Por supuesto.

NIÑA.- ¿Entonces mi padre es un ladrón?

NIÑO.- No lo sé. Tú sabrás.

NIÑA.- Mi padre no ha robado nunca. Es muy honrado.

NIÑO.- ¿Y por qué trabaja en un banco?

NIÑA.- ¿Dónde va a trabajar si no?

NIÑO.- En una peluquería, cortando el pelo.

NIÑA.- ¿Cortando el pelo? ¿Por qué va a cortar el pelo si no es peluquero?

NIÑO.- Puede trabajar de bombero, apagando fuegos.

NIÑA.- Tú dices muchas tonterías. Mi padre trabaja en un banco porque le gusta y porque no sabe hacer otra cosa.

NIÑO.- Todas las personas saben hacer muchas cosas si se lo proponen.

NIÑA.- Si tú lo dices.

NIÑO.- Por ejemplo, yo sé comerme las chucherías.

NIÑA.- Vaya tontería que has dicho.

NIÑO.- Eso es también un trabajo. Todas las cosas que hacemos son trabajos. Unas las hacemos mejor y otras peor. Lo que hacemos mucho mejor eso es nuestro trabajo.

NIÑA.- Tú padre por eso es ladrón.

NIÑO.- Sí.

NIÑA.- ¿Y no lo cogen nunca?

NIÑO.- ¿A quién?

NIÑA.- ¿A quién va a ser, a tu padre?

NIÑO.- ¡Qué dices! Quieres callar. Mi padre es especialista en robar bancos. Pues anda que no es listo ni nada mi padre.

NIÑA.- ¿Y tú le dirías a mi padre que ayudara al mío si lo echaran del banco?

NIÑO.- Claro. Como somos amigos. Los pobres siempre se ayudan entre sí.

NIÑA.- Eres muy bueno Pablito.

NIÑO.- Es que los pobres como no tenemos dónde caernos muertos, tenemos que ayudarnos. A eso se llama solidaridad.

NIÑA.- ¡Qué bonito!

NIÑO.- Sí, la soli, como mi padre dice para abreviar, es muy bonita.

NIÑA.- Sí que lo es.

NIÑO.- Mi padre dice que hay que ser soli con todos los pobres del mundo.

NIÑA.- Pero hay muchos.

NIÑO.- Ya.

NIÑA.- Entonces, cómo es soli con todos ellos.

NIÑO.- No sé. Ayudándolos, llevándolos al médico, comprándoles un balón de fútbol del Barça, comprándoles coches deportivos...

NIÑA.-... Eh... Para, para, que te enrollas. ¿Cómo que coches deportivos? ¿Cómo que comprándoles un balón de fútbol del Barça?

NIÑO.- Claro, es que todos los pobres son del Barça.

NIÑA.- ¿Y tú cómo lo sabes?

NIÑO.- ¿Es que no ves la tele?

NIÑA.- Sí.

NIÑO.- Pues en la tele todos los negritos que salen, y todos los negritos son pobres, van vestidos del Barça.

NIÑA.- Que lo digas.

NIÑO.- Yo creía que tú sabías más cosas pero me estoy dando cuenta de que solo tienes fachada.

NIÑA.- ¿Eso qué quiere decir?

NIÑO.- Que pareces lista pero de lista no tienes nada. Que aparentas ser lista, aunque yo creo que eres más guapa que lista.

NIÑA.- Que lo digas.

NIÑO.- Sí.

NIÑA.- Pues sabes que te digo, que me voy a mi casa, que de tanto hablar contigo me está entrando hambre.

NIÑO.- ¿Y qué vas a comer?

NIÑA.- Verdura.

NIÑO.- ¿Verdura? ¡Qué asco!

NIÑA.- ¿Y tú qué vas a comer?

NIÑO.- Un entrecot.

NIÑA.- ¿Y eso qué es?

NIÑO.- ¿No sabes lo que es un entrecot?

NIÑA.- No.

NIÑO.- Pues la mejor carne que hay.

NIÑA.- ¿Pero tú no eres pobre?

NIÑO.- Sí, somos pobres pero no somos tontos.

*(Mientras se despiden va cayendo el TELÓN).*